

1921

En la playa de San Sebastián
hay un niño terriblemente serio,
apoyado en la falda de mademoiselle Isabel.
Detrás se ve a María Jesús,
sonriente, bajo un sombrero de paja y una banda de tela
limón.

También está Josechu,
riéndose con un abanico japonés junto a los labios.
Y mamá Concha -porque mi madre también fué joven así como
yo fuí niño- lleva dos pulseras de concha en la mu-
ñeca derecha.

El toldo se menea,
a punto de derribarse, en la brisa húmeda y verde del Can-
tábrico.

